

Llegó desde Huanta (Ayacucho) para tratarse del mal que padece. Desde entonces, Eliseo se hospeda en la Casa Solidaria, ubicada en Surquillo, donde recibe el apoyo del SISOL y del público. Esta es la historia de uno de los casos más emblemáticos durante la actual gestión.



Eliseo Arrieta Águila: Un hombre de gran corazón

“Comencé a crecer desde los 11 años. Al principio era de tamaño normal, pero a los quince me di cuenta que crecía mucho y no sabía por qué. Mi familia no tenía dinero para ir al doctor. Nosotros vivimos de la agricultura y nos alimentamos de lo que cosechamos”, contó Eliseo Arrieta, el joven huantino que llegó desde su comunidad de Putacca-Pucacolpa para ser tratado del gigantismo que padece, enfermedad que lo llevó a medir 2 metros con 10 centímetros y a pesar 130 kilos.

Tras su llegada, Eliseo fue trasladado de inmediato al Hospital de la Solidaridad de Surquillo, donde se le inició la atención médica, sus procedimientos, diagnósticos y definir cuál debe ser el tratamiento para frenar el gigantismo. Pasó por un médico internista, endocrinólogo, oftalmólogo entre otras especialidades, y

se le practicaron pruebas para evaluar otros males: una escoliosis, úlceras varicosas y una desviación en la pierna que no le permite caminar con normalidad. A ello se suman los exámenes de laboratorio, tomografía, resonancia magnética de la hipófisis, potenciales

De enero a agosto se registraron 200 casos solidarios, que se beneficiaron con 2,150 atenciones.

evocados visuales, con los que el plan de tratamiento estará definido.

Con el pasar de los días, el desánimo que caracterizó a Eliseo debido a los pocos recursos para tratar su mal cambió por una cuota de esperanza. “Lima está bonita. La gente me saluda por la calle, me dicen que me curaré. Los doctores me han dicho que mi enfermedad se puede tratar y yo tengo fe. Ahora solo quiero curarme”,

dijo durante el encuentro que Eliseo sostuvo con su padre, Emiliano Arrieta, en la Casa Albergue de Surquillo, que pertenece al SISOL, hasta donde llegó el padre del joven de 21 años para seguir de cerca el tratamiento de su hijo.

Eliseo proviene de Ayacucho, provincia de Huanta, de un caserío a 5 horas de viaje por trocha carrozable, luego del cual hay que caminar varias horas. Es una zona en pobreza extrema, con una sola escuela unidocente y sin servicios de salud. Estudió hasta el 4° de primaria. Su enfermedad le ha generado discapacidades. Su caso y su valiente actitud de hacerlo público en los medios masivos de comunicación, expresan que hay necesidad inmediata de atención de salud especializada, para mejorar su salud, para estudiar, para trabajar, para tener oportunidades, para alcanzar eso que llamamos inclusión social. •